

Unificación COMUNISTA



ORGANO POLITICO de la DIRECCION de
Unificación Comunista

noviembre 1976

25 Ptas

Nº 7

CONSTRUIR UN PARTIDO OBRERO MARXISTA-LENINISTA
EN TORNO A UNA ESTRATEGIA SOCIALISTA

POTENCIAR LAS COMISIONES OBRERAS
EN FÁBRICAS Y BARRIOS
A PARTIR DE UNA

PLATAFORMA REVINDICATIVA
UNITARIA

ORGANIZAR
LA
VIOLENCIA
REVOLUCIONARIA
DE LAS MASAS

BOICOT ACTIVO A LOS PROYECTOS DEL GOBIERNO

COMBATIENDO Y AISLANDO
LAS ALTERNATIVAS BURGUESAS PRESENTES
EN EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR



EDITORIAL

la situación actual y nuestras tareas

LA LUCHA DE CLASES y CAMBIO POLÍTICO

Aparentemente, si tomamos los acontecimientos políticos que pasan en el país, PARECE QUE SE EXPLICAN SIMPLEMENTE POR UNA PUGNA ENTRE DISTINTAS FRACCIONES BURGUESAS: entre las fuerzas franquistas favorables a la democracia burguesa y las que se oponen o retrasan su establecimiento; entre el conjunto de las fuerzas franquistas y la oposición democrático-burguesa; dentro de ésta, entre partidos centralistas y partidos burgueses autonomistas, y entre partidos burgueses de base burguesa y partidos burgueses de base obrera, entre partidos defensores del capitalismo privado y defensores del capitalismo de Estado (o revisionistas) etc.

En cierto modo, esto es verdad, si nos atenemos a las distintas alternativas estratégicas que se barajan en el primer plano de la escena política, pues hoy NO NOS HALLAMOS ANTE UNA CRISIS REVOLUCIONARIA en la que esté amenazado el poder de la burguesía por un poder radicalmente distinto, basado en los explotados y oprimidos, dirigidos por la clase obrera. En consecuencia, lo que salta a primer plano es tal o cual alternativa burguesa.

Sin embargo, EL DESARROLLO DE ESAS CONTRADICCIONES INTER-BURGUESAS RESULTA INCOMPRESIBLE SI NO SE VALORA EL PAPEL FUNDAMENTAL QUE EN LA ACTUAL SITUACION POLITICA JUEGAN YA LAS LUCHAS DE MASAS PROTAGONIZADAS POR LA CLASE OBRERA Y OTRAS CLASES POPULARES con la participación activa de los revolucionarios, pero sin estar dotadas de una dirección revolucionaria.

Todo proceso de cambio político, por mínimo que sea, sólo puede comprenderse en función de la lucha de clases, y en particular en función de la contradicción fundamental entre la clase obrera y la burguesía.

Sin la movilización y el aumento de la conciencia política de sectores importantes de la clase obrera y de las masas populares desde 1.962, que los revolucionarios hemos tratado de potenciar, la burguesía en el poder no se hubiera planteado su operación de "reforma del franquismo", las fuerzas de la oposición democrático burguesa hubiesen continuado vegetando en universidades y colegios profesionales, la burguesía autonomista no hubiese levantado sus banderas, ni los partidos revisionistas hubiesen sido admitidos como interlocutores válidos por la burguesía en el Eurobulding.

Conviene recordar esto, ahora que sale tanto pseudo-marxista que se dedica a alabar a la burguesía liberal y a atribuirle una capacidad de iniciativa — histórica y un significado progresista que hace muchos años que dejó de tener. — La burguesía pueda tener iniciativas tácticas — como en efecto las tiene — pero, en definitiva, tratando de defender sus privilegios frente al vendaval de la lucha de las masas obreras y populares.

LA LUCHA DE MASAS DESBORDA LA REFORMA "PRAGA"

EN EL PRIMER GOBIERNO DE LA MONARQUIA JUANCARLISTA, ANUNCIANDO HACER COSA DE UN AÑO SU PROYECTO BURGUES DE "DEMOCRATIZACION", TRATABA SOBRE TODO DE — ADELANTARSE A ESA OFENSIVA, DE NEUTRALIZARLA CON PEQUEÑÍSIMAS CONCESIONES QUE — PERMITIESEN SALVAR EL MAXIMO DE SUS PRIVILEGIOS ECONOMICOS Y POLITICOS manteniendos durante 40 años por el régimen más sangriento y represivo de nuestra historia contemporánea. Por su parte, las fuerzas burguesas alejadas del ejercicio — directo del poder, se orientaban en realidad a buscar su legalización y compartir una parcela del poder, eso sí, en nombre de la ruptura con el franquismo.

Las luchas del invierno y la primavera en que los trabajadores exigían mejoras materiales concretas y libertades concretas, empezando por la liberación de todos los presos políticos, alcanzando cotas tan importantes que obligaron al gobierno a quitarse su carata "liberal" y a mostrar su verdadera catadura de asesinos fascistas. Los hechos de Vitoria, Sabadell, Basauri y Montejurra son los escenarios de esa bárbara cacería a la que se libraron los txakurras y las banderas fascistas con la bendición del Gobierno.

PERO EL HEROISMO DE LAS MASAS ENFRENTANDOSE Y DESBORDANDO ESA SANGRIENTA REPRESION NO ES SUFICIENTE PARA ARRANCAR MEJORAS FUNDAMENTALES Y CONSOLIDAR SUS POSICIONES. Pues la hegemonía de los revisionistas y oportunistas y la línea claudicante seguida por no pocos grupos revolucionarios impide a las masas y sus organizaciones capitalizar a su favor las luchas.

Al contrario, la acción de esa "vanguardia" consistía en tratar de apoyarse en ese movimiento para potenciar su salida burguesa específica.

Cuanto más avanzaban las masas en poner en pie unas formas de organización y de lucha independientes de la patronal y su Gobierno, y de las coaliciones burguesas, cuanto más progresaban en su combatividad y conciencia política frente al aparato de estado burgués, más iniciativas desplegaban los revisionistas y oportunistas para subordinar las organizaciones obreras a sus alternativas burguesas, para reducir las a una central sindical a su servicio, y para embollear el aparato de Estado burgués fomentando ilusiones sobre las supuestas ventajas de utilizarlo en favor de la clase obrera, en lugar de plantear la necesidad de destruirlo.

MIENTRAS LOS OBREROS DE VIZCAYA Y DE VITORIA SE AUTO-ORGANIZAN EN ASAMBLEAS DE FABRICA Y NOMBRABAN A SUS PROPIOS DELEGADOS DIRECTOS, ELEGIBLES Y REVOCABLES LOS REVISIONISTAS UROIAN PACTOS POR ARRIBA PARA IMPLANTAR EL MONOPOLIO DE SUS CENTRALES SINDICALES: LA COORDINADORA DE ORGANIZACIONES SINDICALES (COS).

LA LLAMADA "INIFICACION" DE LA COORDINADORA DE EUSKADI DE COMISIONES OBRERAS-- (CECO) con COMISION OBRERA NACIONAL DE EUSKADI (CONE), EL CONGRESO DE COMISIONES OBRERAS (CCOO) , LA CONSTRUCCION DE SINDICATOS UNITARIOS, etc.

Mientras los trabajadores de Navarra, Vizcaya, Vitoria o Sabadell se organizaban para defenderse de la violencia patronal, la policia y las bandas fascistas, poniendo en pié piquetas, barricadas y comités de autodefensa, los revisionistas proclamaban la necesidad de renunciar a la violencia (que es tanto como entregarse a la burguesia) y de "confraternizar" con la policia.

LOS REVOLUCIONARIOS, EN LUGAR DE DENUNCIAR AL REVISIONISMO, EN LUGAR DE APRENDER DE VITORIA Y DE LAS LUCHAS AVANZADAS, GENERALIZANDO CUANTO DE REVOLUCIONARIO HABIA EN ESE MOVIMIENTO, SE PUSIERON A VACILAR Y A JUGAR EN EL TERRENO MARCADO POR EL REVISIONISMO (Platajunta, sindicatos democráticos y estatutos de autonomia), soñando con radicalizar o "enrojecer" lo que por su propio carácter de clase no permite desarrollar el movimiento obrero en una vía socialista revolucionaria.

Las masas, abandonadas a sí mismas, sin dirección revolucionaria, no podían ni siquiera consolidar sus propias conquistas y, en ultima instancia, su acción era recuperada por los partidos revisionistas de la burguesia "democrática"

No obstante, la presión ascendente del Movimiento Obrero y popular fué tal, las piruetas demagógicas que los revisionistas y partidos burgueses de la oposición se veían obligados a dar, eran tales, que la misma burguesia en el poder se vió obligada a modificar ligeramente su táctica.

LAS NUEVAS MANIOBRAS DE LA BURGUESÍA

El gobierno Suarez empezó por aprobar una amnistía limitada, cuando ya el movimiento pro-amnistía estaba alcanzando un segundo impulso mucho mas enérgico que el primero, y arrastrando a sectores importantes de la misma burguesia. Aunque las masas percibieron pronto que la amnistía no era la amnistía por la que luchaban, esa pequeña concesión fué aprovechada por los partidos burgueses y revisionistas de la Platajunta para poner en práctica su famosa teoría de la "reforma pactada", y empezó el baile de entrevistas gobierno-oposición, ministerio sindical-centrales sindicales.

Tres estos flirteos, el Gobierno retira el antiguo proyecto de reforma constitucional de Fraga y pone en marcha otro destinado a convocar unas elecciones con carácter constituyente sometiénolo (como el anterior proyecto) a la aprobación de las demás instituciones fascistas (Consejo Nacional del Movimiento, Cortes...).

Antes se trataba de refrendar una nueva constitución acabada de los pies a la cabeza, partida y amañada por el Gobierno... ahora se trata de refrendar el gobierno mismo, de darle un cheque en blanco para que organice y (añade)

unas elecciones parlamentarias que abran paso a la elaboración de una nueva -- constitución con método aparentemente democrático.

De esta forma, el Gobierno persigue atraer a su proyecto de reforma a toda una parte de la oposición democrático-burguesa.

La Platajunta y demás "instancias unitarias" de fuerzas burguesas se dividen, pues más de un partido se prepara ya, de hecho, a entrar en el juego electoral. Las fuerzas franquistas se unen no sólo para retrasar y restringir aún más el proyecto gubernamental a su paso por las Cortes y el Consejo Nacional, sino, -- también para tratar de asegurarse una mayoría electoral.

La burguesía en el poder sigue, pues, manteniendo la iniciativa frente a las otras fuerzas burguesas.

Y, sin embargo, aquí irrumpen de nuevo las luchas de la clase obrera y las -- masas populares obligando a modificar los proyectos de unos y otros, obligando a la clase dominante a nuevas maniobras

LAS LUCHAS IRRUMPEN DE NUEVO

A pesar de la amnistía, las cárceles seguían llenas de presos políticos y -- muchos exiliados seguían esperando. El movimiento por una amnistía total se desarrolló con más fuerza que nunca, especialmente en Euskadi.

En muchos puntos del Estado, a la lucha por la amnistía total se une la lucha por imponer en las fábricas una "amnistía laboral"; es decir, por imponer la -- EADMISSION DE DESPEDIDOS Y EL LEVANTAMIENTO DE TODAS LAS SANCIONES DISCIPLINA -- AS. En algunas empresas, los trabajadores consiguen imponer total o parcialmente estas reivindicaciones.

Al mismo tiempo, estallan en varias ramas productivas huelgas generales con gran importancia por aumentos salariales, revisión de condiciones de trabajo y -- por el levantamiento de sanciones, la libertad de obreros detenidos...

De todas ellas, la de mayor repercusión y más prolongada es la de los emple -- ados de Correos.

En el curso de estas movilizaciones por motivos económicos y directamente -- políticos, el Estado franquista ha tenido ocasión de mostrar, una vez más, lo que -- verdaderamente es:

UN MONSTRUOSO APARATO DE REPRESION Y TORTURA DE LAS MASAS -- OBRERAS Y POPULARES

AL SERVICIO DE LA MINORIA EXPLOTADORA.

Cuando no eran los policías en uniforme los que ejercitaban su puntería -- matando o hiriendo gravemente a los manifestantes (como ha ocurrido con el jo -- ven de Almería o el obrero J.M. Zabala de Fuenterrabía) eran esos mismos poli -- cías de paisano, organizados en bandas terroristas los que asesinaban a sangre -- fría (como al estudiante madrileño Carlos Gonzalez).

En lugar de aterrorizar a la población, la acción de la policía y las bandas fascistas no había más que generalizar y radicalizar las luchas.

Ya no era sólo la libertad de los presos lo que la población exige, sino el cese de toda represión, las libertades democráticas más completas y la destrucción de esa monstruosa maquinaria policial.

Como ya ocurriera en Sabadell y en Euskadi durante los sucesos de Vitoria, hace seis meses, se han desarrollado varias huelgas generales políticas contra la policía y el gobierno.

El 13 de septiembre en Vizcaya y Guipúzcoa, el 27 en todo Euzkadi y en Tenerife, el día 4 en Madrid, se han desarrollado acciones importantes de paralización total de la actividad económica y numerosas y combativas manifestaciones que hacían frente a las agresiones policiales.

Especial significación política tiene la prolongada lucha que desde las primeras manifestaciones antirrepresivas han protagonizado los trabajadores de Vizcaya.

Siguiendo el camino emprendido seis meses antes por los trabajadores de Vitoria, los trabajadores, REUNIDOS EN ASAMBLEA PERMANENTE EN CADA FABRICA, nombraban SUS PROPIOS DELEGADOS DIRECTOS, que se coordinaban en una GRAN ASAMBLEA que reunía a representantes de -- 200 empresas.

A una de esas asambleas abiertas al conjunto de trabajadores, asistieron cerca de 50.000 trabajadores.

LA REACCIÓN BURGUESA

La reacción del gobierno ante esta ofensiva que ha puesto de manifiesto la hipocresía de sus repetidas declaraciones de "devolver la soberanía al pueblo" - ha tenido dos aspectos:

Por una parte: ha aprovechado la primera ocasión favorable que se le ha presentado (la eliminación de Araluz y sus gorilas por un comando de ETA), para desencadenar en las puntas más avanzadas del movimiento obrero y popular de Euskadi una campaña de terror sin precedentes, dando carta blanca a la policía y a sus matones.

Por otra parte: ha llamado con insistencia a colaborar a los partidos reformistas y revisionistas, pues de sobra sabe que sólo con la policía no va a poder hacer frente ya el movimiento huelguístico que se prepara en todo el estado con motivo de la expiración de los convenios colectivos y ante la agravación de la crisis económica capitalista.

En un principio, la reforma sindical había sido aplazada para después de las elecciones. Ahora el gobierno saca rápidamente una ley de libertad sindical orientada al reconocimiento de las centrales sindicales existentes.

Por su parte, los partidos revisionistas (PCE, MCE) no han mostrado gran entusiasmo por las últimas movilizaciones. Es sabido que en la huelga general del día 13 de septiembre, su papel fue más de seguir la corriente, que de dirigirla; y, en concreto en Vizcaya, sus llamadas a la vuelta al trabajo con detenidos en comisaría fueron ampliamente desbordadas. En cuanto al 27 de septiembre, que en principio apoyaron, se esforzaron (sin éxito) en darle un carácter meramente simbólico y desprovisto de movilizaciones populares (misas, concentraciones pacíficas...).

Durante todo este tiempo, lo esencial de su actividad sigue centrada en proseguir el encuadramiento sindical del máximo de trabajadores (a través de campañas como la venta de bonos) y el desmantelamiento de las organizaciones de la vanguardia amplia (CC.OO) que pueden obstaculizar su política.

En relación a la ASAMBLEA DE REPRESENTANTES DE VIZCAYA, han tratado desde el primer momento de boicotearla, o, al menos, de subordinarla a la CGS.

La actitud de los partidos y grupos oportunistas de derecha y de "izquierda" ha sido diferente.

Por una parte han impulsado las movilizaciones, pues mostrar su influencia en el movimiento de masas es la única forma que tienen de abrirse paso como interlocutores de los partidos revisionistas. Sin embargo, en lugar de apoyar los elementos revolucionarios de esas movilizaciones, es decir, todo cuanto apunta a organizar a la clase obrera de forma independiente de la burguesía y a asumir un programa revolucionario - SOCIALISTA -, proceden al revés, a utilizarlos para potenciar unas alternativas burguesas frente a otras.

ASI COMO LOS PARTIDOS REVISIONISTAS TIENDEN A SUBORDINARSE AL TERRENO DE JUEGO MARCADO POR LA BURGUESIA EN EL PODER (la monarquía es intocable, el pacto con los franquistas, necesario, etc.,...). LOS PARTIDOS OPORTUNISTAS SE CARACTERIZAN POR TENDER A SUBORDINARSE AL CAMPO DE JUEGO MARCADO POR LOS REVISIONISTAS,.

Ese campo pasa hoy por reducir las formas de organización de la clase obrera a la forma más favorable para la política burguesa: la organización sindical. Hoy, todas esas corrientes se lanzan a organizar sindicatos, que, según ellos, tendrán todas las virtudes revolucionarias de las formas de auto-organización avanzadas que se han desarrollado en los últimos 15 años (CC.OO principalmente) y las formas de democracia directa del conjunto de la clase obrera (asambleas, comisiones negociadoras) por otra.

Para esas fuerzas oportunistas sólo utilizan las CC.OO, sólo se apoyan en las formas de democracia directa, como medios de propagar su propia alternativa sindical, o, incluso, como medio de presión para escalar puestos en las organizaciones sindicales reformistas y en el seno de las coaliciones burguesas.

La tarea central de los marxista-leninistas: construir el PARTIDO construyendo el FRENTE UNICO de la clase obrera

La ausencia de un Partido proletario revolucionario consecuente, es decir, basado en el marxismo-leninismo (la única teoría científica que puede permitir a la clase obrera constituirse en clase dirigente y derrocar a la burguesía y construir el Socialismo) se hace notar más que nunca. Pues la amplitud y radicalización de las luchas de masas, protagonizadas principalmente por la clase obrera, no se traducen en un apoyo de la organización de la clase obrera como clase independiente con un proyecto estratégico propio, ni en un progreso de la hegemonía política de la clase obrera en el seno del pueblo.

No sólo no existe un Partido así, sino que apenas existen hoy - organizaciones locales que sigan fieles a los principios marxista-leninistas, o una alternativa proletaria-socialista.

La TAREA CENTRAL, pues, para impedir que la actual correlación de fuerzas se resuelva, en definitiva, a favor de tal o cual alternativa burguesa, y para abrir un período verdaderamente revolucionario, verdaderamente "constituyente" (es decir, que conduzca a la constitución de un orden social radicalmente distinto), es CONSTRUIR UN PARTIDO OBRERO MARXISTA-LENINISTA CON UNA ESTRATEGIA SOCIALISTA, A PARTIR DE LOS SECTORES MAS RADICALIZADOS DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR.

La construcción de ese Partido exige, en primer lugar, definir y propagar UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO CONSECUENTE que suponga una alternativa real al actual poder político y económico de la burguesía, que permita orientar las actuales luchas parciales hacia una perspectiva de poder Socialista.

Aquí, los marxista-leninistas no partimos de cero, ni mucho menos, pues disponemos de todo el bagaje de la teoría marxista-leninista, de todas las experiencias históricas de la lucha de clases en otros países y en el nuestro propio, y de todos los avances (y retrocesos) dados hasta hoy por las distintas organizaciones políticas que han tratado de forjar una alternativa a la línea política del PCE desde posiciones revolucionarias.

Pero esta teoría revolucionaria sólo, no pueda desembocar en la construcción efectiva de un Partido Marxista-Leninista, si no está guiando una práctica en el movimiento real, encaminada a modificar la actual correlación de fuerzas desfavorable a la vía revolucionaria, a

ir organizando de forma independiente del Estado y de las distintas alternativas burguesas de poder, a ir forjando por la base las organizaciones unitarias, democráticas y estables (o Frente Unico) que en su día podrán constituirse en alternativa proletaria al poder de la burguesía.

Esto implica.... LIBRAR una dura batalla contra todas las tentativas revisionistas y oportunistas de integrar al movimiento obrero en el Estado burgués, y de subordinarlo a sus centrales sindicales

Y al mismo tiempo....

POTENCIAR todas las reivindicaciones, formas de lucha y de organización que más favorezcan la independencia de la clase obrera (independencia, no sólo en relación a los proyectos gubernamentales, sino también, en relación a los de la burguesía democrática y los partidos revisionistas.

POTENCIAR todo cuanto permite avanzar a las masas en su crítica al sistema capitalista y en su adopción del PROGRAMA DE TRANSFORMACIONES SOCIALISTAS que preconizamos.

ORGANIZAR a las masas en una vía REVOLUCIONARIA

Esto pasa hoy por POTENCIAR COMO FORMA DE ORGANIZACION ESTABLE DE LA AMPLIA VANGUARDIA LUCHADORA, LAS COMISIONES OBRERAS (CC.OO).

Pero, unas CC.OO en fábricas y barrios que recojan todo cuanto de revolucionario se ha dado históricamente.

Es decir, un carácter UNITARIO, DEMOCRATICO, AUTONOMO EN RELACION A AL ESTADO Y LOS PARTIDOS POLITICOS, Y ABARCANDO LA DEFENSA DE TODAS LAS NECESIDADES ECONOMICAS Y POLITICAS DE LA CLASE OBRERA, DENTRO Y FUERA DE LAS FABRICAS....

.....Y que poco o nada tienen que ver con el aparato burocrático y verticalista manipulado por revisionistas bajo ese mismo nombre, que funciona ya, de hecho, como una central sindical más, subordinada por completo a su política democrático-burguesa.

La lucha por forjar esas CC.OO en una vía revolucionaria y su correspondiente coordinación democrática, exige en muchos casos actuar en minoría dentro de las centrales sindicales mayoritarias existentes, y, en particular, dentro de las CC.OO dominadas por revisionistas y oportunistas, pues no puede olvidarse que una parte importante de la vanguardia luchadora se halla ya encuadrada en las alternativas sindicales

LAS TAREAS DE LOS MARXISTAS LENINISTAS EN ESOS SINDICATOS...

NO es tratar de apoderarse del aparato burocrático para ponerlo al servicio de la política revolucionaria (como sostienen los grupos troskistas).

SINO, al contrario, MINAR ESE APARATO, ARRANCAR a muchos luchadores honestos de su influencia, a fin de ganarlos a la política revolucionaria de CONSTITUIR VERDADERAS ORGANIZACIONES DE BASE UNITARIAS, DEMOCRATICAS Y AUTONOMAS, INDEPENDIENTES DEL ESTADO Y DE LOS PARTIDOS BURGUESES.

Es necesario, pues, combinar el trabajo dentro y fuera de los sindicatos con un mismo objetivo: POTENCIAR CC.OO UNITARIAS DENTRO DE LAS FABRICAS y SU COORDINACION DEMOCRATICA EN FUNCION DE TODO UN PROGRAMA REIVINDICATIVO COMUN QUE EXPRESE EN CADA MOMENTO EL NIVEL DE CONCIENCIA POLITICO MAS AVANZADO, ALCANZADO POR EL PROPIO MOVIMIENTO.

Allí donde la vanguardia obrera está dispersa y dividida en multitud de organizaciones sindicales y no sindicales, la táctica más acertada para alcanzar ese mismo objetivo, pasa por potenciar, en un primer momento la unidad de acción de todas esas organizaciones EN TORNO A UNAS REIVINDICACIONES COMUNES, consolidar así en fábricas y barrios unas ALIANZAS OBRERAS más o menos estables, que agrupan a militantes obreros sindicados y no sindicados.

Esto crea un marco adecuado para que los marxista-leninistas persuadamos en la práctica a esos militantes de la necesidad de desbordar las directrices burguesas y que emanen de sus organizaciones y consolidar una organización independiente y unitaria del tipo de CC.OO..

Al esfuerzo de los marxista-leninistas por unir en una vía revolucionaria a la vanguardia luchadora, debe corresponder un esfuerzo paralelo por potenciar desde las CC.OO y Alianzas Obreras, formas de auto-organización y democracia directa (asambleas generales, comisiones negociadoras, asambleas de representantes, etc.) en cada frente de lucha y localidad.

Debemos batirnos por impedir su extinción o su burocratización y conversión en meras estructuras de encuadramiento corporativistas y viceversa, por generalizarlas y dotarlas de una mayor continuidad en una línea de combate. Esto último sólo es posible en la medida en que se mantenga la movilización de las masas por unas reivindicaciones comunes firmemente asumidas.

Nuestras tareas por organizar, allí donde sea posible, CC.OO; nuestra tarea dentro de las centrales sindicales y nuestra lucha por desarrollar alianzas obreras y las formas de auto-organización del conjunto de los trabajadores, sólo podrán progresar en una vía revolucionaria si parten de unas REIVINDICACIONES, que, recogiendo las aspiraciones más sentidas por las masas, las sitúan en una línea de ofensiva revolucionaria, en una vía de fortalecimiento de la conciencia socialista, es

decir, que facilite la asunción por sectores cada vez más amplios del Programa de Transformaciones Socialistas que preconizamos.

Por ejemplo,

es necesario orientar la lucha por mejoras económicas por la vía de imposición revolucionaria, y generalización ulterior de algunas de las reivindicaciones centrales que pueden atacar más la elevada tasa de ganancia de los capitalistas, sus propósitos de descargar la crisis a costa de los trabajadores y los fundamentos de su régimen disciplinario fascista dentro de las fábricas....; este es, por ejemplo, el caso de la jornada de 40 horas, el seguro de paro al cien por cien, etc., etc.,...

es necesario orientar la lucha por el reconocimiento y ejercicio de las libertades democráticas para las masas y contra la represión, uniendo lo general con la acción particular. Lo que quiere decir, imponer en puntos concretos una correlación de fuerzas absolutamente favorables para la clase obrera, imponiendo allí el derecho de asamblea sin autorización, la readmisión de despedidos y completa amnistía laboral... y, desde sus posiciones, exigir la generalización de esos derechos para el conjunto de la clase y de las masas populares, usando el arma de las movilizaciones generales: la huelga general, las manifestaciones masivas, las asambleas generales....

es necesario orientar la lucha contra los cuerpos represivos del Estado burgués, no en el terreno revisionista de pedir la sustitución de unos dirigentes por otros, ni en el terreno oportunista y utópico de pedir su disolución al gobierno burgués (que es su responsable máximo), sino en el terreno revolucionario de organizar efectivamente la autodefensa de las masas frente a esos cuerpos, neutralizar políticamente la acción y obligar al gobierno a modificar su legalidad ultra-represiva.

Esto último tiene una gran importancia, pues unas formas de organización y unas reivindicaciones favorables a la vía socialista sólo se pueden sostener utilizando unos medios de lucha adecuados, destinados a FORTALECERNOS NOSOTROS y DEBILITAR AL ENEMIGO.

A la huelga, manifestación y concentraciones hay que acompañar unas formas de organización de la violencia que permitan defender las organizaciones y acciones de masas del terror de la policía y las bandas fascistas.

Esto implica GENERALIZAR y ORGANIZAR las propias formas que han surgido en las puntas avanzadas de la lucha: piquetes de huelga, comités de autodefensa antifascista, construcción de barricadas...

ORGANIZAR LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA DE MASAS (aunque hoy tiene un carácter esencialmente defensivo) ES LA UNICA VIA QUE, ADEMÁS DE DEBILITAR EL APARATO REPRESIVO DE LA BURGUESIA, PERMITIRA MADURAR EN EL MOVIMIENTO OBRERO LA NECESIDAD DE EMPRENDER EN SU MOMENTO UNA LUCHA INSURRECCIONAL QUE ACABE CON EL PODER DE LA BURGUESIA

COMBATIR las alternativas políticas de la burguesía

La defensa dentro del movimiento de masas de los objetivos, formas de lucha y organización que más favorezcan a la vía revolucionaria, debe ir acompañada del ataque, de la denuncia de TODAS las alternativas burguesas que traten de subordinar el movimiento obrero a tal o cual forma del Estado burgués.

EN PRIMER LUGAR, hay que denunciar y desenmascarar la política de reformas -- del Gobierno, luchando por que las organizaciones de la clase obrera tomen posición consecuente frente a esas maniobras.

UNA POSTURA INTRANSIGENTE FRENTE A LOS PROYECTOS GUBERNAMENTALES permite también desenmascarar ya buena parte de los partidos de la burguesía democrática y reformistas que se encominan hacia un pacto con el gobierno y se niegan a dar -- satisfacción, incluso, a las necesidades económicas más apremiantes de la clase obrera.

Por ejemplo, ante el anuncio del referendun y de las elecciones constituyentes, la táctica de los marxista-leninistas en el momento actual no puede ser otra que promover un boicot activo, pues las masas no se hallan, en modo alguno, ganadas por el proyecto gubernamental, ni confían en sus declaraciones reformistas.

Por otra parte, los marxista-leninistas no disponemos aún de una organización (o Partido marxista-leninista) y una implantación que nos permita desarrollar -- una labor propagandística independiente en el terreno electoral, que no se confunda con el mero apoyo de una alternativa burguesa frente a otra.

EN LAS CONDICIONES ACTUALES, PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES SERIA AYUDAR A LA -- ALTERNATIVA BURGUESA MAS RETROGADA, LA QUE TRATA DE PERPETUAR AL MAXIMO LOS -- PRIVILEGIOS DEL FRANQUISMO, LA QUE TRATA DE REDUCIR AL MINIMO LAS CONCESIONES A LAS MASAS.

En este boicot activo, podemos converger objetivamente con algunas fuerzas burguesas, revisionistas y oportunistas que no aceptan entrar aún en el juego electoral del Gobierno.

PERO, EN MODO ALGUNO SE TRATA DE CONFUNDIRNOS CON ELLOS FORMANDO UNA ALIANZA, pues, al mismo tiempo que promover el boicot al proyecto gubernamental, debemos combatir las otras alternativas burguesas (revisionista y autonomista, principalmente) como la de constituir un gobierno burgués provisional de "amplia coalición" que organice elecciones constituyentes sin restricción legal de partidos políticos (lo que viene a ser el proyecto gubernamental, más una crisis ministerial, más el reconocimiento legal de los revisionistas) y / o resucitar las -- constituciones autónomas de Catalunya y Euskadi (Generalitat, Gobierno de Euskadi) y los respectivos estatutos de autonomía para dirigir un proceso similar -- en esos territorios.

ES NECESARIO DENUNCIAR EL CARACTER BURGUES DE ESOS PROYECTOS que no benefician a la clase obrera y a sus propios objetivos revolucionarios; DESENMASCARAR

EL CARACTER SEUDO-DEMOCRATICO de la Asamblea Constituyente y demás instituciones parlamentarias que unos y otros tratan de instruir, y la TRAICION A LA VERDADERA AUTODETERMINACION DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO que suponen los estatutos de -autonomía.

Pues, no se trata de redistribuir el poder dentro del Estado burgués, sino de DESTRUIR ESE ESTADO A FIN DE QUE LAS MASAS OBRERAS Y POPULARES PUEDAN DETERMINAR LIBREMENTE SUS PROPIOS DESTINOS

ELABORAR y DIFUNDIR por todos los medios un PROGRAMA DE TRANSFORMACIONES SOCIALISTAS.

POTENCIAR reivindicaciones parciales, las formas de lucha y organización - más favorables para esa estrategia socialista,

DESENMASCARAR y COMBATIR cada una de las alternativas de poder burgués.

TALES SON LAS TAREAS CENTRALES QUE SE NOS PLANTEAN A LOS MARXISTA-LENINISTAS PARA AVANZAR SIMULTANEAMENTE EN LA ORGANIZACION DE LOS-REVOLUCIONARIOS EN UN UNICO PARTIDO MARXISTA-LENINISTA y DE LAS MAS OBRERAS EN UN FRENTE UNICO POR LA VIA REVOLUCIONARIA.

EN ESTE NUMERO

- LA LUCHA POLITICA PROLETARIA DENTRO DE LA LEGALIDAD BURGUESA - - - - - pag. 13
- ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA LOS CUERPOS REPRESIVOS - - - - - pag. 18
- MARXISMO-LENINISMO CONTRA SOCIALISMO UTOPICO - - - - - pag. 23

LA LUCHA POLITICA PROLETARIA dentro de la LEGALIDAD BURGUESA

La lucha de la clase obrera y las masas populares está obligando a la burguesía a modificar parcialmente su legalidad ultrarrepresiva fascista. Se reconocen teóricamente y bajo formas muy restringidas ciertos derechos que hasta hace muy poco eran negados explícitamente. La burguesía dominante no para de hablar (aunque de momento, sus palabras no se traducen en realidades) de la necesidad de "democratizar" las instituciones de su Estado, lo que quiere decir, introducir en alguna de ellas el sufragio universal. El mismo gobierno ha anunciado la convocatoria de unas elecciones generales a Cortes que tendrían capacidad para redactar una nueva Constitución.

En estas condiciones el debate entre los revolucionarios sobre la utilización de los cauces legales y del propio aparato de Estado, ha cobrado gran actualidad. Es urgente definir la postura que los marxistas-leninistas consideremos conforme a los intereses de la clase obrera y las masas populares.

un debate falso

Lo primero a aclarar es que la contradicción entre revisionistas y revolucionarios en este terreno NO PASA POR UTILIZAR O NO UTILIZAR LOS CAUCES LEGALES EN GENERAL.

No pocos revolucionarios, incapaces de asimilar la dialéctica materialista, cayeron en el pasado en este error que -- tan buenos servicios ha prestado a las corrientes revisionistas. Estas corrientes tratan ahora de "vender" esa interpretación, basándose en una generalización deformadora de lo ocurrido con motivo de las sucesivas elecciones sindicales.

Durante muchos años, los reformistas -- trataban de copar el aparato de la CNS -- para, desde ahí, dirigir y encuadrar al --

Movimiento Obrero; los revolucionarios -- tratamos de impulsar y consolidar el movimiento de Comisiones Obreras (CC.OO) -- que surgía al margen y frente al aparato fascista de la CNS. Los Sindicatos -- Verticales nunca llegaron a ser una organización de masas, ni tampoco una organización estatal que inspirase confianza a los trabajadores, pues estas votaban en ellos lo que eran y son: un cuerpo -- parasitario y represivo.

Partiendo de esta realidad, la táctica general de los revolucionarios consistía en organizar el boicot activo a ese parte importante del aparato de Estado franquista, y levantar frente a ella el Movimiento obrero; la táctica de los reformistas consistía, por el contrario, en

conducir a las masas dentro de una institución fascista con el objeto de "democratizarla".

UNA ERA LA VIA DE RUPTURA REVOLUCIONARIA CON EL ESTADO BURGUES...LA OTRA,UNA VIA DE REFORMA "DEMOCRATICA" DEL ESTADO BURGUES.

Nosotros no estábamos,ni estamos,contra la utilización de TODA legalidad --burguesa,ni contra TODA participación --en CUALQUIER Estado burgués.

Nosotros estábamos contra la política de "democratizar las instituciones fascistas" completamente, jama a las masas obreras y populares; estamos en contra de facilitar el tránsito pacífico --de unas formas de dominación burguesa --por otras,y en favor de organizar una RUPTURA REAL de las organizaciones de masas democráticas con las institucio--

nes del aparato de Estado.

La postura anarquista de prescindir --sistemáticamente de cualquier lucha política en el terreno de la legalidad o instituciones burguesas,ya ha probado --en nuestro propio país su carácter reaccionario,pues sólo conduce a aislar la vanguardia activista,de las amplias masas que aún confían en los crucez legales,o creen posible utilizar en su favor las instituciones burguesas.

LO QUE DELIMITA REVISIONISMO Y MARXISMO--LENINISMO EN ESTE TERRENO NO ES,EN ABSTRACTO,LA UTILIZACION O NO DE LA LEGALIDAD Y LAS INSTITUCIONES BURGUESAS,SINO LA DETERMINACION DE LAS CONDICIONES POLITICAS CONCRETAS EN QUE UNA PARTICIPACION O UN BOICOT ES CONVENIENTE,Y LAS CARACTERISTICAS DE ESA PARTICIPACION O BOICOT

legalidad e independencia de clase

En primer lugar,es necesario diferenciar bien,entre utilizar el margen de libertad (o de no represión) reconocido por la legalidad burguesa en cada momento,de la cuestión de participar o no en las instituciones del Estado burgués.

Sobre la primera cuestión,la postura de los marxistas-leninistas sólo puede consistir en aprovechar a tope ese margen de libertad para favorecer la organización de las amplias masas obreras y populares,y para propagar nuestro programa revolucionario socialista.

Es más,debemos luchar por ampliar al máximo ese margen de libertad,arrancando a la burguesía el mayor grado posible de reformas económicas y políticas favorables a la clase obrera y el pueblo.Por ejemplo,ampliar la libertad de elección de Comisiones Obreras (CC.OO),--que le permitan salir de la clandestinidad en alguna de sus actividades.

Sin embargo,y simultáneamente,es necesario denunciar los límites inaceptables de esa legalidad,explicar claramente a las masas el carácter limitado que toda reforma va a tener mientras la burguesía siga controlando el poder político y siga en pie su aparato de Estado.

Y esto último resulta imposible hacer lo,si la organización de los revolucionarios y las organizaciones de masas,se subordinan a ella;es decir,se limitan a actuar dentro de lo legal.

De ahí,que para potenciar una correcta utilización de la legalidad,es absolutamente necesario:

- = tener una posición independiente respecto a ella,que permita en todo momento pasar de la acción legal a la ilegal y viceversa.
- = inculcar a las masas el objetivo estratégico de desbordar y destruir esa legalidad burguesa en el curso del proceso revolucionario.

¿para qué puede plantearse una participación en el aparato de estado burgués?

El problema de la participación en el aparato de Estado burgués es más complejo.

Aquí, no se trata sólo de prevenir el peligro del legalismo (como en el caso de la utilización de manifestaciones, asambleas y asociaciones autorizadas), sino de prevenir el peligro de la integración y subordinación directa de las masas al aparato de Estado burgués y de la transformación de los revolucionarios en gestores revisionistas de ese aparato.

Pues lo característico de la política revisionista es eso: hacerse con la gestión

OTRO APARATO DE ESTADO DE NATURALEZA DIFERENTE.

Para reprimir a los explotadores y opresores y demás elementos antisociales, para defender al país socialista de las eventuales agresiones imperialistas, también es necesario un aparato de Estado, argumentan los revisionistas.

Pero los marxistas-leninistas precisamos que se trata de un aparato de Estado de NATURALEZA TOTALMENTE DIFERENTE, DE UN APARATO DE ESTADO QUE EMPIEZA A EXTINGUIRSE COMO TAL, PUES SU FUNCIONAMIENTO REPOSA EN EL PODER DE DECISION DE LA MAYORIA DE LA POBLACION.

LOS REVOLUCIONARIOS SOLO PUEDEN PLANTEARSE PARTICIPAR EN EL APARATO DE ESTADO BURGUES EN LA MEDIDA EN QUE ESO VAYA A FAVORECER SU PROPIA DESTRUCCION POR LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.

Si los revolucionarios podemos y debemos plantearnos una determinada participación en ese aparato, es en la medida en que las masas, o sectores de ellas, respaldan o confían en algunas de sus instituciones, y precisamente, para, partiendo de ese nivel de conciencia, SACAR A LAS MASAS DE ESAS INSTITUCIONES, ORGANIZAR LA RUPTURA DE LAS MASAS CON ESE APARATO.

Esto quiere decir de entrada, que sólo cabe plantearse una participación en aquellas instituciones que se apoyan de algún modo en elecciones directas o engloben una base popular. Y no, naturalmente

en la gestión del aparato de Estado burgués y hacer de ese Estado la materialización -- del conjunto del capital acumulado (o Capitalismo de Estado).

Es decir, conservar las mismas relaciones de producción capitalistas y las mismas funciones opresoras del aparato de Estado, reemplazando el papel que hoy juegan los capitalistas privados, por -- funcionarios estatales.

Pero, desde La Comuna, los marxistas reconocen que "la clase obrera no se puede limitar simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está, y servirse de ella para sus propios fines", sino que DEBE DEMOLERLA Y CREAR --

ta en los puramente represivos o ejecutivos que engloban a una pandilla de -- burguesas y verdugos adidos por las masas (cuerpos represivos, instancias centrales de decisión, gobierno, jefatura de Estado...).

Por ejemplo, cabe plantearse una participación en países de democracia-burguesa, de los ayuntamientos, la representación parlamentaria; o el caso de la troupe del ejército, de la masa de afiliados de los sindicatos democráticos.

El objetivo de los revolucionarios -- cuando acuden a esas instituciones, debe ser siempre el mismo: organizar la ruptura de los soldados con el ejército -- burgués, de las masas afiliadas con los centros sindicales burgueses, de las masas electorales con los partidos o instituciones burguesas, etc..

El objetivo de los revolucionarios al participar en el aparato de Estado, no debe ser tanto "desestabilizar" ese aparato, a base de apoyar unas alternativas - burguesas frente a otras, sino hacerla entrar en crisis A BASE DE SUSTRABERLE TODA BASE DE APOYO POPULAR, A BASE DE FAVORECER LA ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LAS MASAS OBRERAS Y POPULARES.

¿En que condiciones podemos utilizar el

aparato
de
estado

Muchos grupos oportunistas reconocen de palabra todo esto, pero en la práctica plantean una participación electoral en condiciones tales que, lejos de favorecer la lucha revolucionaria hacia la destrucción del aparato de Estado, favorece los planes de los partidos burgueses y revisionistas destinados a ampliar la base social de sustentación de ese aparato, y en definitiva encuadrar en él a las masas obreras y populares.

Tratan de poner en pié alianzas estables con partidos burgueses y revisionistas e incluso constituir una alternativa de gobierno, respetando los instrumentos esenciales del poder bur-

gués (fuerzas armadas, aparato administrativo y judicial). Argumentan que se trata con ello unicamente de facilitar que las masas se organicen aparte. Pero de hecho subordinan todo el movimiento de masas al apoyo de tales alternativas (como ha demostrado, por ejemplo, su practica de obligar a Comisiones Obreras a subordinarse a la Plataforma y a sus presupuestos burgueses y legalistas. Y todo ello en unas condiciones en que las masas, al menos su parte políticamente consciente no están integradas aún en el aparato de estado y desconfían de los proyectos reformistas de la burguesía.

LAS CONDICIONES MINIMAS para que los revolucionarios podamos plantearnos una participación en el aparato de Estado que beneficie realmente a la vía revolucionaria son los siguientes:

1. Que la mayoría de la clase obrera ponga su confianza en el proceso electoral, es decir, desee en alguna medida hacer la experiencia de una participación en las instituciones estatales, debido a la influencia en su seno de la ideología y la política burguesas.
2. Que los marxistas-leninistas estén minimamente unidos en torno a una línea política, y organizados e implantados de forma tal, que puedan desarrollar una propaganda independiente y efectiva, capaz de llegar a las amplias masas que participan en el proceso electoral, y organizando a las masas en una vía revolucionaria.
3. Que las masas en los puntos neurálgicos de la lucha de clases a escala estatal posean organizaciones autónomas, independientes del Estado y canalizando su lucha en torno a sus propias reivindicaciones. Lo que NO significa, necesariamente, que posean una ORGANIZACION UNICA estructurada a escala estatal.

Sólo si las masas obreras se hallan - movilizadas, y los marxistas-leninistas - juegan un papel importante en esas movi- lizaciones, es posible plantearse una - participación de los revolucionarios en las elecciones que no conduzca a fortale- cer las instituciones estatales, sino, al contrario, que conduzca a su "contes- tación", a la demostración palpable de - la imposibilidad de utilizar en favor - de la Clase obrera la gestión del apara- to de Estado y la necesidad de destruir lo.

Pues, esa es, precisamente, el papel que deben jugar los candidatos revoluciona- rios o los revolucionarios elegidos: DE NUNCIAR al papel del concejal, el alcal- de o diputado, a INDUCIR a las masas a -

no confiar más en sus propios orga- nismos.

Una situación favorable de este tipo; tuvo lugar en Portugal después del 25 - de abril de 1976.

En determinadas circunstancias, por e- jemplo, cuando se ponen en juego en unas elecciones las conquistas YA ALCANZADAS POR LAS MASAS EN LUCHA, cabe plantearse - también el apoyo electoral de una alter- nativa burguesa frente a otra (llamar a votar contra los candidatos de la dere- cha fascista, por ejemplo).

Pero, tienen que darse, ADemás de las - condiciones ya enumeradas, otras relativ- vas a la correlación de fuerzas global a escala estatal o internacional, que - permitan a los revolucionarios mantener una posición INDEPENDIENTE frente a las candidaturas burguesas así apoyadas.

la situación actual y nuestra postura

Plantearse hoy una participación en las elecciones anunciadas por el go- - bierno, es una política totalmente oportunista, por mucha fraseología revoluciona- ria con que se aborde, por mucha que se autojustifique en nombre de la crítica al "izquierdismo".

- ⇒ Porque son unas elecciones patrocinadas por las mismas fuerzas que han sos- tenido 40 años de dictadura y que muestra cada día a las masas obreras y - populares su carácter ultrarrepresivo y fascista. La clase obrera no confía, pues, en semejantes ministros, a pesar de los esfuerzos de la oposición dem- ocrático-burguesa por ayudar al gobierno a darles una credibilidad.
- ⇒ Porque los marxistas-leninistas somos hoy una minoría, y una minoría muy - dispersa, incapaz de competir hoy EN ESTE TERRENO con las diferentes alter- nativas burguesas.
- ⇒ Porque las masas, aunque espontáneamente tienden a desborden los límites de la política revisionista democrático-burguesa, no poseen hoy unas organiza- ciones de masas independientes, asumiendo una Plataforma reivindicativa de - lucha; y la tendencia política dominante dentro del Movimiento obrero orga- nizado es hacia el encuadramiento sindical.

En estas condiciones, llamar a las masas a la participación electoral, repre- senta, en primer lugar, favorecer al gobierno, es decir, ayudar a consolidar la polí- tica de reforma del franquismo de la clase dominante; y, en segundo lugar, ayudar -

a las alternativas revisionista y oportunista dentro del Movimiento Obrero.

En particular, participar en el referéndum, independientemente de la pregunta que se plante, constituye una baza importante para los proyectos de la burguesía.

LA ÚNICA TÁCTICA AJUSTADA A LA SITUACIÓN ACTUAL Y A LA ACTUAL CORRELACIÓN DE FUERZAS, ES PRECONIZAR UN BOICOT ACTIVO A TODAS LAS CONVOCATORIAS ELECTORALES ANUNCIADAS (Referendum, elecciones legislativas y municipales) Y APROVECHAR LA POLITIZACIÓN DEL PERÍODO ELECTORAL PARA DENUNCIAR LAS DISTINTAS ALTERNATIVAS BURGUESAS, PROPAGAR LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA SOCIALISTA (y la REPÚBLICA SOCIALISTA) E INTENSIFICAR LA ORGANIZACIÓN DE LAS MASAS EN LA LUCHA POR SUS REIVINDICACIONES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS MÁS URGENTES.

ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA LOS CUERPOS REPRESIVOS

La huelga general del 13 de Septiembre en Euzkadi, como la del 27 de septiembre en Euzkadi y en Santa Cruz de Tenerife, o la de marzo pasado en Sabadell, movilizaron a decenas de millares de personas bajo un objetivo: CONDENAR LA ACCIÓN DE LOS CUERPOS REPRESIVOS.

El odio acumulado por los trabajadores y las masas populares contra la policía, sólo puede compararse al que esos esbirros sienten por el pueblo.

La verdad es que el régimen franquista se ha ganado a pulso durante cuarenta años ese odio popular; pues de forma ininterrumpida, ha ido asociando a todas las fuerzas armadas - incluido el ejército - a la represión política.

Esta sensibilidad popular frente a instrumentos esenciales del Estado burgués, encierra un enorme potencial revolucionario y es uno de los factores que más amenazan el proyecto burgués de transición pacífica de unas formas de dominación a otras y de pasta social.

Los marxistas-leninistas debemos apoyarnos en estos elementos de conciencia revolucionaria para orientarla políticamente en una dirección que permita efectivamente "ORGANIZAR A LAS MASAS Y DEBILITAR AL ENEMIGO" en la perspectiva de destruir todo el aparato de Estado burgués y tomar el poder político.

Para ello, debemos, en primer lugar, hacer frente a la política o ideología revisionista del Partido Comunista de España (P.C.E.) que no pretenden, en absoluto, destruir ese aparato de Estado, sino OCUPARLO. Desde hace muchos años, el P.C.E. -- entona cánticos de alabanzas al ejército burgués y predica la confraternización -- con las "fuerzas de orden público"; y ello, con los peregrinos argumentos de que también el Estado socialista necesita un ejército y una policía para reprimir a los contrarrevolucionarios y defender las fronteras, y que, al fin y al cabo, los policías son también asalariados.

Esta argumentación representa una revisión completa de la teoría marxista-leninista, pues la primera enseñanza histórica de la lucha del Movimiento Obrero -- es que éste no puede simplemente apoderarse de la maquinaria del Estado burgués, si no que debe destruirlo. Necesita, sí, un aparato de Estado para ejercer durante largo tiempo una dictadura sobre los antiguos explotadores y opresores y frente a las -- tentativas de restauración del antiguo orden social.

Para se trata de UN APARATO DE ESTADO DE NATURALEZA RADICALMENTE DIFERENTE, pues en lugar de basarse en una minoría explotadora, SOLO PUEDE BASARSE EN LAS AMPLIAS MASAS OBRERAS Y POPULARES, es decir, en la inmensa mayoría de la población. Se trata, como señala Engels, de UN ESTADO EN EXTINCIÓN, pues gran parte de sus funciones desconsentirían directamente en las organizaciones directas de las amplias masas organizadas y armadas.

Los revisionistas pretenden desviar la lucha de masas contra los cuerpos represivos hacia el terreno de exigir la dimisión de tal o cual gobernador, la depuración de tal o cual general fascista. Según el P.C.E., lo único a hacer es eliminar a un puñado de altos mandos y colocar en su lugar a "liberales". En las manifestaciones del invierno pasado, no pocos líderes revisionistas trataban de arrancar aplausos cuando la policía no intervenía en las manifestaciones.

Es más, educan a las masas en la idea de que en ningún caso debe utilizarse la violencia, y que hacer frente a la policía es una "provocación" izquierdista. -- Por ejemplo, uno de los puntos principales del documento de unificación de la Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras (C.E.C.O.), bajo la hegemonía del Movimiento Comunista de Euskadi (M.C.), y la Comisión Obrera Nacional de Euskadi (C.O.-N.E.), coordinadora bajo la hegemonía del P.C.E., fué la renuncia a utilizar cualquier forma de organización de la violencia.

No obstante, en este terreno los revisionistas tropiezan con grandes dificultades, pues en muchos casos su política va a contracorriente del nivel de conciencia adquirido por la gente. En esos casos, la baza de la burguesía se juega, no ya sólo en quienes niegan explícitamente la necesidad de destruir los cuerpos represivos, sino, también, en aquellas fuerzas que, aún estando por su destrucción, aplican una política que aleja a las masas de ese objetivo.

- ✱ Están, en primer lugar, los que en este terreno pueden catalogarse como oportunistas de "izquierda" (ETA, FRAP, Movimiento Ibérico de Liberación etc.) que desaconsejan ya acciones armadas puntuales frente a representantes aislados de los cuerpos represivos, independientemente del nivel de conciencia y organización de las masas obreras y populares.

La mayor parte de las críticas que se hacen a las acciones de ETA son absolutamente rechazables, pues se hacen desde posturas pacifistas burguesas del tipo "hay que condenar la violencia, venga de donde venga", o se basan en unos criterios oportunistas del tipo "ahora no anda el momento oportuno pues obstaculiza la llegada de la democracia".

Nosotros no rechazamos cualquier forma de lucha armada; pero, rechazamos esta forma, precisamente porque no permite a las masas avanzar en la vía de la insurrección armada; porque no permite que se vayan creando unas condiciones políticas favorables para que las masas obreras y populares pasen a una ofensiva general revolucionaria de destrucción del aparato de Estado burgués.

Al contrario, este tipo de acciones (inepicientes por sí mismas para destruir realmente el aparato de Estado) tienden a inculcar a las masas la idea errónea de que la revolución es cosa de una minoría de es forzados guerreros, de una nueva élite social benefactora. Los mismos estarras asignan a las movilizaciones de masas un papel puramente pasivo, de solidaridad con su acción. En el fondo, tratan a las masas como "conejillos de indias"; desencadenan un nivel de lucha armada que no puedan sostener por sí mismas y, entonces, acuden a las masas desarmadas para que les saquen las castañas del fuego y las defiendan de la represión.

Terrorismo aislado y reformismo no están opuestos como se cree, -- pues con frecuencia el primero no es más que la patoleta ciega e inepto del segundo. Trabajadores con conciencia muy reformista han acogido con simpatía en Euzkadi las acciones de ETA. Y, precisamente, -- cuando las masas empiezan a cobrar conciencia de que ellas mismas son capaces de enfrentarse y hacer retroceder al enemigo, más erróneas resultan las actos de quienes pretenden destruir una forma de Estado burgués, para reemplazarla por otra, pero en los límites geográficos de Euzkadi. Pues las relaciones que los oportunistas de "izquierda" mantienen con las masas, son relaciones burguesas de instrumentalización -- que tienden a reproducir un nuevo aparato de Estado burgués de una élite social.



Para el peligro principal para el Movimiento Obrero viene hoy de -- la que pueda catalogarse como fuerzas oportunistas de "derechas" (como la Organización Revolucionaria de Trabajadores -ORT-, el Partido del Trabajo de España -PTE-, el Partido Comunista de Unificación -PCU-, el Movimiento Comunista -MC-, etc.,). Todas ellas reconocen teóricamente la necesidad de destruir los cuerpos represivos; sin embargo, coinciden en impedir que las masas puedan avanzar efectivamente en esa dirección. Inculcan la idea de que va a ser tal o cual sector de la burguesía, tal o cual gobierno de coalición al que va a disolver todos o una parte de los cuerpos represivos.

Cabe distinguir aquí dos variantes:

→ Los que colocan hoy como objetivo inmediato la "disolución de los cuerpos represivos".

Se trata de la vieja estrategia de "agitar banderas rojas para mejor traicionarlas". Aparentemente, esa consigna es el calma de lo revolucionario y, además, es tal el odio de las masas contra los cuerpos represivos, que es una consigna a menudo coreada en las manifestaciones.

Sin embargo, esas fuerzas, al mismo tiempo que gritan "disolución", no mueven un dedo por organizar efectivamente la lucha de las masas hoy posible y necesaria frente a los cuerpos represivos; por hacerlos retroceder parcialmente ATRAVÉS del combate de masas.

Y decimos PARCIALMENTE, pues está claro que hoy las masas no están en condiciones, por sí mismas, de disolver ya las fuerzas represivas con las armas en la mano, sino solamente de limitar o debilitar su acción represiva.

De esta forma, esas fuerzas oportunistas fomentan la ilusión de que ese objetivo puede alcanzarse por otra vía distinta a la de la lucha de las masas; por ejemplo, por la vía de apoyo a tal o cual Gobierno Provisional.

→ Otra variante, representada por M.C., reconoce que hoy no puede plantearse como objetivo inmediato la destrucción de todos los cuerpos represivos; pero sostiene que sí puede disolverse tal o cual cuerpo en particular.

Por ejemplo, la B.P.S., del mismo modo que en Portugal se disolvió la P.I.D.E.*. Esta posición, en relación a la anterior, tiene la ventaja de presentarse como más "realista", pues, efectivamente, si la burguesía no puede prescindir de todos sus cuerpos represivos, sí puede disolver alguno y, sobre todo, reemplazarlo por otro...

En realidad, aparte del buen propósito de plantear algún día la disolución de todos los cuerpos represivos, este planteamiento no se diferencia gran cosa de la política revisionista de depurar de fascistas los cuerpos represivos existentes. Conduce, de hecho, a orientar la lucha antirrepresiva al terreno de la reforma del Estado burgués, en lugar de orientarla hacia su destrucción; al terreno de subordinar la lucha de las masas a una alternativa de Go

*Entre paréntesis, al hacer esa comparación, pasan por alto la diferencia total de condiciones políticas existentes en Portugal y España, tanto en lo referente a la clase obrera y masas populares, como en lo referente a la situación de la clase dominante.

bierno antifascista o etapa antifascista.

Esta política es la traducción exacta en el terreno de la lucha contra los cuerpos represivos de las alternativas burguesas que pretenden que el Movimiento Obrero subordine su lucha a la consecución de una República democrática-burguesa o de un Gobierno Provisional de coalición con fuerzas burguesas.

Los marxistas-leninistas defendemos que deben ser las masas quienes deben destruir el aparato de Estado, que esto no es un objetivo inmediato actual, pues no existen las condiciones políticas que permitan iniciar un proceso insurreccional con perspectivas de éxito, pero que sí debe orientar ya la forma y contenido en que se plantea hoy la lucha antirrepresiva.

Ese objetivo estratégico implica NO orientar las batallas parciales contra la represión y la acción de los cuerpos represivos en el terreno de apoyar tal o cual reforma del aparato de Estado burgués (oponer unos cuerpos represivos a otros, unas formas institucionales burguesas a otras, etc.), sino al terreno de ARRANCAR una ampliación del margen de libertad para las masas, al terreno de LIMITAR la acción de la represión y la legalidad que mantiene.

EL UNICO PUNTO DE VISTA QUE NOS INTERESA ES AQUEL QUE PERMITE FORTALECER - EL GRADO DE CONCIENCIA, ORGANIZACION Y COMBATIVIDAD DE LOS TRABAJADORES.

Por eso, estamos por ARRANCAR desde abajo la supresión de todo el arsenal legal represivo que impide o coarta el ejercicio de las libertades democráticas (ley de terrorismo, ley de Orden Público...); y por OPONER a la violencia reaccionaria de las fuerzas represivas LA ORGANIZACION DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS OBRERAS Y POPULARES.

No estamos aún en condiciones de pasar a una etapa de destrucción de las fuerzas represivas (o etapa de lucha armada)....
PERO SI ESTAMOS EN CONDICIONES -y las mismas luchas de masas avanzadas nos lo muestran a diario- de frenar, resistir e incluso neutralizar en ciertos casos, la acción de esas fuerzas, promoviendo la organización de COMITES DE DEFENSA - DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS en fábricas y barrios.

Se trata de generalizar y sistematizar las iniciativas que en este terreno se han desarrollado en las mismas luchas:

- piquetes para defender y extender las huelgas.
- comandos protectores de las manifestaciones y barricadas.
- comités de vigilancia frente al terrorismo de las bandas policíacas y fascistas
- protección de los murales, pancartas y libre difusión de la propaganda obrera.
- etc., etc...

La organización de esa fuerza SUBORDINADA A LAS DECISIONES DEMOCRATICAS DE LAS MASAS Y DE SUS ORGANIZACIONES permitirá en la práctica:

NO SUBORDINARSE al cuadro legal.

INFRINGIR DERROTAS a la policía y bandas fascistas.

DEFENDERSE, también, de las prácticas antidemocráticas y revisionistas que pretendan ahogar la libertad de expresión de tal sector del Movimiento Obrero y Popular.

PROMOVIENDO DESDE HOY EL QUE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS, Y EN PRIMER LUGAR, LAS COMISIONES OBRERAS (CC.OO) ASUMAN LA DEFENSA DE SU PROPIA ACCION, OBTEN-
DREMOS VICTORIAS PARCIALES MAS AMPLIAS Y, SOBRE TODO, CREAREMOS CONDICIONES -
POLITICAS CADA VEZ MAS FAVORABLES PARA AVANZAR REALMENTE HACIA EL OBJETIVO
FINAL DE DESTRUCCION DE LAS FUERZAS REPRESIVAS Y CONSTRUCCION DE UN NUEVO ES-
TADO SOCIALISTA.

MARXISMO - LENINISMO contra SOCIALISMO UTOPICO

En la actualidad se están desarro-
llando y consolidando diferentes circun-
stancias y corrientes que de un modo u otro -
niegan la necesidad de construir un Par-
tido marxista-leninista, y difunden entre
las masas ideas de signo anarco-sindica-
lista.

Este auge relativo de esta corri-
ente se explica en gran parte por los er-
rores y vacilaciones, y francas desvia-
ciones oportunistas de muchas de las or-
ganizaciones que, reclamándose del marxis-
mo-leninismo, han intentado construir una
alternativa al revisionismo.

No obstante, el desarrollo de ta-
les corrientes constituye ya hoy un se-

rio obstáculo para abordar la tarea
central de construcción del Partido
unificando al Movimiento obrero. Si-
queremos que los aspectos revolucio-
narios que esos grupos poseen se ha-
gan predominantes y destruyan las i-
deas burguesas que con ellos convi-
ven, y, por tanto, se dé un paso más -
hacia la construcción del Partido -
Marxista-leninista, ES NECESARIO Y -
URGENTE PONER DE MANIFIESTO EL CON-
TENIDO REACCIONARIO DEL NUCLEO CEN-
TRAL DE SUS CONCEPCIONES POLITICO -
IDEOLOGICAS.

El triunfo de la revolución rusa - trajo consigo un cierto debilitamiento - de las corrientes anarco-sindicalistas, - que se vieron en alguna medida arrastradas por la fuerza de la revolución y por el Partido Bolchevique.

Pero, con la restauración del capitalismo en Rusia y con el resurgimiento de un revisionismo moderno que defendía las transformaciones contra-revolucionarias; con la ausencia de una crítica consecuente al proceso de restauración capitalista en Rusia y a esas corrientes revisionistas modernas desde unas posiciones consecuentemente marxista-leninistas, se vió en el Movimiento Obrero un renacer de corrientes que, basándose en aspectos parciales justos de crítica al revisionismo, y sobre todo al Capitalismo de Estado, y recogiendo la vieja tradición anarco-sindicalista, dieron lugar a una - CORRIENTE APARTIDISTA que ha ido progresando entre los revolucionarios de toda Europa, aunque con diferentes matices.

Esta corriente presente entre los revolucionarios se basa, pues, en críticas parciales justas al revisionismo moderno y a las corrientes oportunistas que tanta fuerza tienen hoy en el movimiento, y crece al abrigo de la debilidad de los marxistas-leninistas.

Aquí situamos, pues, el gran peligro que para los revolucionarios supone esta corriente pequeño-burguesa y, para combatirlo, nos proponemos avanzar en su crítica.

QUEREMOS, POR TANTO, DEMOSTRAR QUE EL NUCLEO DE LAS POSICIONES APARTIDISTAS ES UNA POSICION DE CLASE PEQUEÑO-BURGUESA, QUE DETERMINA UNA POLITICA VACILANTE CON ASPECTOS BURGUESES, REACCIONARIOS, Y - ASPECTOS PROLETARIOS, REVOLUCIONARIOS.

ESTE CARACTER PEQUEÑO-BURGUES DE SU POSICION SE EXPRESA TANTO EN SU VISION ESTRATEGICA, EN SUS BASES TEORICAS, - COMO EN LA PROYECCION TACTICA DE ESTAS - BASES POLITICAS.

Por otra parte, al nivel de definición política de los grupos que integran esta corriente es desigual y - está basada con frecuencia en una división pensantes-ajacutantes, por lo - que unos desempeñan una práctica espontaneísta y pequeño-burguesa, más o menos revolucionaria en algunos aspectos, y otros la teorizan.

Grupos como los diversos núcleos de "Minoritarios" procedentes de ETA, y los núcleos agrupados en Euzkadi en torno a la revista "LANGILEDN BIDEA", Liberación, Lucha Obrera de Valladolid y tantos otros, no están definidos en torno a las mismas cuestiones y tienen incluso divergencias entre ellos.

Pero sus posiciones son piezas - de un rompecabezas cuya globalidad - pretendamos explicar aquí para concretar, en un segundo artículo, cómo se manifiestan estas corrientes en grupos como "Minas" y Liberación.

No vamos a referirnos aquí a aquellas corrientes directamente heredadas de Bakunin, que Marx y Engels ya criticaron desde la I Internacional. Sino, a las corrientes que, reclamándose de determinados aspectos del marxismo, los aislan y adulteran, para utilizarlos precisamente como pruebas - que niegan el núcleo central del Marxismo-Leninismo.

Algunos de estos grupos anarco-sindicalistas y apartidistas se consideraban marxistas, pero atacan al leninismo, presentándolo incluso como una negación del Marxismo. Lo que ocurra, - en realidad, es que los apartidistas y anarco-sindicalistas no tienen un polo de marxistas, pues, como señala Lenin:

p || "En Marx no hay ni rastro de utopismo, pues no inventa ni saca de su fantasía ninguna sociedad. No. Marx estudia como un proceso his

* como la C.N.T. y la F.A.I.

tórico-natural cómo nace la nueva sociedad de la vieja, estudia las formas de transición de la segunda a la primera. Toma la experiencia real del Movimiento proletario de masas y se esfuerza para sacar experiencias prácticas de ello..." (El Estado y la Revolución).

Pero si Marx no tiene un pelo de utópico, los apartidistas hacen gala de un utopismo a prueba de experiencias históricas. Nada más gris y más "materialista" que este análisis de la historia de la lucha de clases. Los apartidistas y anarco-sindicalistas huyen de esto como de la peste y se dedican, por el contrario, a "desarrollar su creatividad", a inventarse una realidad más halagüeña, más del gusto de su posición de clase pequeño-burguesa; una realidad en que la lucha de clases sea una mitológica y romántica lucha entre una clase obrera, de por sí absolutamente revolucionaria, contra una burguesía que no extienda sus idios más allá de sí misma; una realidad que no está hecha, en cada gramo de su existencia, de lucha de clases.

PARA LOS MARXISTAS-LENINISTAS LA EXISTENCIA DE LA LUCHA DE CLASES NO ES UN TOPICO INOPERANTE. LOS MARXISTAS PARTIMOS, NO SOLO DEL RECONOCIMIENTO DE LA LUCHA DE CLASES EN GENERAL, SINO TAMBIEN DENTRO DE LAS MISMAS MASAS EXPLOTADAS Y OPRIMIDAS, DENTRO DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS PROPIOS REVOLUCIONARIOS. Y LA LUCHA DE CLASES, SU EXISTENCIA, IMPREGNA CADA UNA DE NUESTRAS POSICIONES.

Y reconocer la existencia de la lucha de clases en el seno mismo de la clase obrera, equivale a decir, en términos políticos, que entre los mismos obreros, incluso en el Movimiento Obrero organizado, hay ideas burguesas, puesto que la lucha entre burguesía y proletariado tie-

ne unas manifestaciones políticas — que no pueden explicarse de forma mecanicista: no todos los obreros, ni mucho menos, tienen posiciones proletarias.

Para los apartidistas vienen a decir que la clase obrera es revolucionaria cien por cien, que los partidos reformistas son una creación de la burguesía para encuadrar DESDE FUERA al Movimiento Obrero, que el reformismo no es algo interno al Movimiento.

En consecuencia, consideran — que lo revolucionario es desarrollar la espontaneidad del Movimiento Obrero tal y como brota en las luchas más elementales, y rechazan la necesidad de combatir las ideas burguesas de los obreros, la necesidad de dirigir políticamente ese Movimiento, apoyándose en una teoría científica, es decir, materialista consecuente.

Rechazan la necesidad de organizar aparte a aquellos obreros de finidos en torno a un materialismo consecuente; es decir, rechazan construir el Partido Marxista-Leninista.

Marx dejó bien claro que: "la clase obrera puede actuar como clase únicamente si se constituye en Partido político especial, distinto y opuesto a los partidos formados por las clases poseedoras; que esta constitución de la clase obrera en Partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y su objetivo final: la abolición de las clases" (Marx, Informe sobre las resoluciones de la Conferencia de Delegados de la Asociación Internacional de los Trabajadores).

En esta línea, los anarco-sindicalistas y apartidistas consideran que todo centralismo es necesariamente instrumentalizador, sin ver que la instrumentalización viene determina-

do por el contenido de la Lucha Política que se defiende, y no por el exceso de centralismo.

Así, no ven que bajo formas de democracia directa se puedan también instrumentalizar a las masas si se defiende en las asambleas una política revisionista.

Los corrientes anarco-sindicalistas llevan con frecuencia esta negación de la necesidad del Partido hasta predicar el abstencionismo político de la clase obrera.

Es decir, la Plataforma, por ejemplo es un tinglado burgués que nada tiene que ver con nosotros los obreros. Por lo tanto no merece la pena combatirlo. Allí los burgueses con sus problemas. Evidentemente, no pueden razonar de otra forma, concibiendo el reformismo como algo totalmente externo a la clase obrera.

Por tanto, si niegan lo que es núcleo central del marxismo, no pueden ser marxistas; por mucho que lo digan agarrando por los pelos alguna que otra cita. Y más se alejan de posiciones revolucionarias, cuanto más hacen referencia esas posiciones a momentos más avanzados del proceso revolucionario.

Su postura de combate ante el aparato de Estado de la burguesía, su conciencia de la necesidad de destruir ese Estado, les hace mantener posiciones críticas a la vía pactante y claudicadora del reformismo; pero su alternativa pequeño-burguesa a la destrucción del Estado, sólo puede conducir, a la larga, a esa vía pactante y claudicadora.

PORQUE EL SOCIALISMO QUE LOS APARTIDISTAS Y ANARCO-SINDICALISTAS CREAN EN SUS CABEZAS ES UTOPICO, Y TAMBIEN, UN VIVO-RETRATO DE SU IDEOLOGIA PEQUEÑO-BURGUESA. DE HECHO, LA SOCIEDAD QUE DESCRIBEN REFLEJA LA SOCIEDAD DE PEQUEÑOS PROPIETARIOS INDEPENDIENTES (artesanos y campesinos), LIBREMENTE ASOCIADOS, Y, POR ELLO MISMO, UNA

SOCIEDAD UTOPICA Y HASTA DESVIACIONARIA EN LA ACTUAL FASE DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO. LA LIBERTAD DE LA QUE TANTO HABLAN, NO ES OTRA COSA QUE LA IDEOLOGIA LIBERAL INDIVIDUALISTA Y EGOISTA, QUE IMPLICA NECESARIAMENTE LA COMPETENCIA Y LAS RELACIONES DE DOMINACION.

Para los apartidistas, como para Bakunin, cada individuo y cada comunidad son autónomos; pero no dicen cómo puede existir una sociedad, integrada aunque solo sea por dos individuos, sin que cada uno de ellos renuncie a parte de su autonomía.

LA REPUBLICA SOCIALISTA representa una inmensa liberación para las masas actualmente explotadas y oprimidas, en todos los planos, pues estas no sólo tendrán unos derechos formales mucho más amplios de lo que pueden alcanzar bajo el capitalismo, sino que tendrán la posibilidad de ejercerlos en la práctica y de influir efectivamente en las decisiones políticas a través de su participación directa o indirecta en las distintas instancias del nuevo Estado.

Para esta democracia cualitativamente superior para la clase obrera y el pueblo, como cualquier forma de Estado, comporta unas limitaciones a las libertades del individuo y unas obligaciones a respetar, como por ejemplo, la obligación de trabajar para comer, la obligación de respetar las decisiones mayoritarias, la prohibición de explotar trabajo ajeno, por ejemplo.

ES DECIR, EN EL SOCIALISMO LA PARTE SE SUBORDINA AL TODO Y EL INDIVIDUO A LA SOCIEDAD, LO CUAL ES LA UNICA MANERA DE QUE NO SEA UNA MAYORIA LA QUE SE SUBORDINE A LA MINORIA.

Del mismo modo, en el plano económico, para los apartidistas y anarco-sindicalistas, las masas de cada lugar podrán satisfacer de golpe todas sus necesidades y adueñarse allí de los medios de producción existentes (autogestión)

Dentro de una fábrica, y según ellos, no habría ya relaciones de mercado en cuanto a la venta de fuerza de trabajo. Pero nada nos dicen de la competencia que, aún en tal caso, se crearía entre cada unidad autogestionaria; ¿no será que se elaborase un plan económico que eliminase las relaciones de mercado en los sectores básicos de la producción; lo cual exige un aparato de Estado centralizado controlado por la clase obrera.

PARA ELLOS, LA SOCIEDAD SOCIALISTA RESULTARIA DE LA SIMPLE COORDINACION E INTERCAMBIO DE UNIDADES AUTOGESTIONARIAS.

Todas las veces que el Movimiento Obrero ha tratado de poner en práctica estos presupuestos pequeño-burgueses en sus distintas variantes (cooperativismo proudhoniano en la Revolución Francesa de 1848, cantonalismo en la I República española, "comunismo anarco-sindicalista" en la España republicana del 36...) ha sido un fracaso seguro.

Por el contrario, los éxitos parciales que ha ido dando la clase obrera en algunos países en la vía socialista, (principalmente en la revolución rusa, posteriormente en la revolución china) se han inspirado en principios muy diferentes.

Claro está, que los apartidistas -viven de espaldas al desarrollo histórico, y ese idealismo que no les permite similar los avances de la revolución rusa, les impide también analizar los aspectos negativos que en Rusia han conducido a la restauración del capitalismo.

Así pues, los anarco-sindicalistas y apartidistas que se reclaman de un socialismo marxista, defienden, en el me-

jor de los casos, lo que Engels llama "socialismo utópico", acorde con su posición de clase pequeño-burguesa.

Marx y Engels atacaron a fondo este utopismo pequeño-burgués y denunciaron claramente sus raíces. Como los socialistas pre-marxistas, los apartidistas y anarco-sindicalistas - de hoy se dedican a imaginar sistemas en que toda injusticia sea imposible. Sin embargo, este no es el papel histórico del socialismo científico, del marxismo, ni corresponde al actual estadio de desarrollo del proletariado:

"Su misión (la del socialismo científico) ya no era elaborar un sistema lo más perfecto posible de sociedad, sino investigar el proceso histórico-económico del que forzadamente tenían que brotar estas clases y su conflicto, descubriendo los medios para la solución de éste en la situación económica así creada" (Engels, Del socialismo utópico al científico)

y Marx refuerza en el mismo sentido:

"Los primeros socialistas (Fourier, Owen, Saint Simon, etc.) - por cuanto las condiciones sociales no estaban bastante desarrolladas aún para permitir a la clase obrera constituirse en clase militante, debieron fatalmente circunscribirse a soñar sobre la social modelo del porvenir, y condenar las tentativas (como las huelgas, las coaliciones y los movimientos políticos) emprendidas por los obreros para mejorar un tanto su suerte. Pero si no podemos hoy renegar de estos patriarcas del socialismo, como los químicos no pue-

don renegar de sus padres, los al-
quimistas, debemos, en todo caso, e-
vitar el reincidir en sus errores,
ya que, cometidos por nosotros, se-
rían imperdonables" (Marx, el indi-
ferentismo en materia política)

NUESTROS APARTIDISTAS ESTAN, PUES, DOBLEMENTE TRABOCHADOS .

NO SOLO SU TEORIA RESPONDE A TIEMPOS EN QUE EL CAPITALISMO Y, POR
TANTO, EL PROLETARIADO, NO HABIA ALCANZADO NIVEL SUFICIENTE COMO PARA -
PODER ELABORAR UNA TEORIA CIENTIFICA SOBRE SU PAPEL HISTORICO, como e-
ra ya posible en tiempos de Marx...

SINO QUE HOY, MAS DE CIENTO AÑOS DESPUES, VOLVIENDO LA ESPALDA A EX-
PERIENCIAS COMO LA REVOLUCION RUSA Y LA REVOLUCION CHINA, CUANDO LAS -
LUCHAS OBRERAS DE TANTOS AÑOS Y EL PROPIO DESARROLLO DEL CAPITALISMO-
HAN PERMITIDO UN DESARROLLO INCOMPARABLEMENTE SUPERIOR DEL SOCIALISMO
CIENTIFICO...

NUESTROS APARTIDISTAS SIGUEN DEDICADOS A IMAGINAR PARAISOS TERRE-
NALES Y A PROYECTAR FANTASTICAS SOCIEDADES FUTURAS, EN LUGAR DE ANALI-
ZAR CIENTIFICAMENTE LAS EXPERIENCIAS AVANZADAS QUE SE DAN REALMENTE -
EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO; EN LUGAR DE RESALTAR LOS EJES DE AVAN-
CE QUE EXIGEN OBJETIVAMENTE LAS CONTRADICCIONES EXISTENTES Y EL DESA-
ROLLO DEL MOVIMIENTO REAL.

lee
discute
difunde

Unificación
COMUNISTA



organo de la direccion
central
de

U.C.